

# DOS POBLADOS DE COLONIZACIÓN EN ALICANTE: SAN ISIDRO Y EL REALENGO.

*Recibido: 5/11/2018 - Aceptado: 15/2/2019*

Santiago Varela Botella  
Doctor en Arquitectura  
s.varela@telefonica.net

**Resumen:** San Isidro y El Realengo son dos poblados de nueva planta construidos por el Instituto Nacional de Colonización al sur de la provincia de Alicante. Sus características formales quedan próximas a las soluciones de la arquitectura renovadora que se iniciaba entonces en España.

**Palabras clave:** Fernández del Amo, Ágora, Ayuntamiento, Instituto Nacional de Colonización, Regiones Devastadas, abstracción, figuración.

**Abstract:** San Isidro and El Realengo are two new settlements built by the National Institute of Colonization in the south of the province of Alicante. Its formal characteristics are near to the solutions that bring them closer to the renovating architecture that began then in Spain.

**Key words:** Fernández del Amo, Agora, City Hall, National Institute of Colonization, Devastated Regions, abstraction, figuration.

## LOS ANTECEDENTES

En diferentes momentos de mi trabajo profesional he analizado, estudiado e interpretado los contenidos culturales y en particular los arquitectónicos que ofrecen los poblados de San Isidro y El Realengo que fueron construidos por el Instituto Nacional de Colonización en terrenos situados al Sur de la provincia de Alicante. Uno de los trabajos consistió en un informe durante el periodo, temporalmente dilatado, en que como arquitecto desempeñé el puesto en la Inspección de Patrimonio, con la finalidad de conocer sus valores arquitectónicos y su importancia en el contexto de las realizaciones coetáneas españolas.

Con posterioridad temporal elaboré estudios relacionados con los barrios de viviendas con superficie mínima que fueron construidos durante dos o tres décadas a partir de 1940. El material se transformó en un libro siendo publicado durante el año 1998.

Algunos artículos breves publicados en la prensa diaria, así como la participación en la redacción de algún catálogo general de arte y arquitectura del siglo XX, de nuevo me permitieron acercarme a estas actuaciones, contribuyendo a su divulgación y popularización.



Por último, ha sido con ocasión de participar en los cursos estivales realizados en Crevillent durante 2016 cuando tuve ocasión de acercarme a explicar su interés urbano y arquitectónico.

Ahora la publicación de las clases que integraron aquellas jornadas académicas va a permitir la plasmación literaria en un texto que permitirá su divulgación. Cuando también a cargo de otros autores se han producido diferentes aportaciones de estimable interés para proseguir la difusión de aquellas construcciones.

Estos poblados de Alicante, al igual que otros de similares características, fueron promocionados y construidos por el Instituto Nacional de Colonización. Con posterioridad temporal quedaron tutelados por IRYDA. Transcurridos veinticinco años pasaron a titularidad de los usuarios.

Los planos que se publican han servido para el mejor conocimiento de las actuaciones. Se trata de documentos incompletos que, allá por el año 1990, obtuve en la Dirección Provincial de Agricultura en Alicante. Con todo, permiten una aproximación gráfica procedente de los proyectos originales.

Para una mejor sistemática expositiva se han establecido tres grandes apartados. En los dos primeros se realiza la descripción morfológica de ambas poblaciones, reservándose el tercero para exponer el encuadre en el contexto cultural de sus antecedentes, también del momento así como establecer la valoración urbana y arquitectónica de las realizaciones estudiadas.

José Luis Fernández del Amo fue el arquitecto que redactó los proyectos de estos dos poblados agrícolas en su condición de técnico del Instituto Nacional de Colonización. Así mismo, se encargó de llevar la correspondiente dirección de las obras para su construcción (Fig.1). Su trayectoria profesional viene establecida por su interés de investigación en las viviendas y sus tipos diversos. Por otra parte su permanente aproximación a numerosos artistas plásticos de diferentes técnicas que reunió a las construcciones de los poblados, con encargos de mobiliario de toda condición, en especial el urbano y el sujeto a la liturgia de las parroquias. El nombramiento del arquitecto como primer Director del Museo Español de Arte Contemporáneo (actual Museo Reina Sofía) facilitó y magnificó su trabajo y vinculación con aquellos artistas.

MADRID-ENERO-1953  
EL ARQUITECTO  
José Luis Fernández del Amo

Fig. 1. San Isidro, Fernández del Amo firma del proyecto.



## EL POBLADO DE SAN ISIDRO

### Su emplazamiento en el territorio

En sus orígenes este poblado urbano se encontraba en término municipal de Albaterra, de cuyo núcleo dista casi dos kilómetros. Su constitución como Ayuntamiento propio se resolvió años después, de tal manera que en la actualidad constituye municipio con su término territorial propio.

Queda situado geográficamente en el llano llamado de El Saladar, desde origen situado en el término municipal de Albaterra. La cartografía militar lo recoge con el nombre Barrio de la Estación por su proximidad al ferrocarril.<sup>1</sup>

Su trazado se apoya en el camino que discurre entre Albaterra y Catral, que lo limita por el flanco Suroeste. Por el Sureste pasa la vía del ferrocarril Alicante-Murcia. La estación de parada queda en el vértice sur del núcleo habitado. A su vez, un pequeño bosque de palmeras hace de barrera verde entre el casco urbano y la vía férrea. Dicho paraje de palmeral constituye en la actualidad el parque de la localidad y su zona verde a efectos de cómputo urbanístico.

Durante los años conflictivos de la guerra civil de 1936 a 1939 en una amplia extensión de terreno fue construido un campo de concentración para prisioneros que continuó utilizándose en la inmediata posguerra. Sobre esos terrenos se construyó este poblado de San Isidro.

### La descripción en el catálogo expositivo

El catálogo de la exposición fue publicado con la obra completa del arquitecto Fernández del Amo. De San Isidro contiene un plano con el trazado ortogonal del viario. Así como las manzanas que se caracterizan por su densidad extrema, debido al máximo aprovechamiento de las áreas destinadas a los cultivos agrícolas, igualmente por la existencia de la vegetación en el palmeral y las huertas existentes en su contorno, con líneas que representan el arbolado de gran desarrollo en terrenos absolutamente llanos y en cierto modo próximos al litoral.

En dicha publicación se concreta el número de las viviendas. Son 150 las destinadas a los colonos con las piezas de habitación y sus correspondientes dependencias agrícolas. Además se construyeron 34 para los obreros que trabajan en la colonia. También el edificio destinado a la Administración municipal, en concreto estaba previsto para sede de Ayuntamiento<sup>2</sup>; oficina de correos, juzgado y vivienda

1. Servicio Cartográfico del Ejército, hoja 27-35, Fortuna. Escala 1/50.000. Año 1971

2. San Isidro se construyó como una entidad menor que dependía administrativamente del municipio y Ayuntamiento de Albaterra. Sin embargo las actuaciones del Instituto Nacional de Colonización en sus programas siempre incluían un edificio destinado a Ayuntamiento



para el funcionario, situado en una plaza porticada que se utilizaba como mercado temporal instalado al aire libre. Asimismo se edificó la iglesia parroquial, la sacristía, casa rectoral y los locales parroquiales. Se llevaron a cabo escuelas con cinco aulas y las viviendas de los maestros. Igualmente ocho locales para artesanos. No faltaba la clínica sanitaria con la vivienda destinada al médico. Se construyó el Edificio Social que contaba con sala de cine, la posada, el bar y la correspondiente vivienda reservada al encargado. De otra parte se construyó la Casa de la Hermandad Sindical con hogar, biblioteca, cobertizo para maquinaria, centro de sementales y almacenes cooperativos.

### **La cronología de su realización**

Según dicho catálogo la época de su construcción corresponde al año 1953. Si bien, en el Ayuntamiento de San Isidro existe copia de un plano<sup>3</sup> firmado por el arquitecto y fechado en Madrid durante el año 1956. Este plano fue realizado con posterioridad a la construcción del poblado, pues sus habitantes aseguran que viven en el lugar con anterioridad al año 1956. Por tal circunstancia podemos dar como correcta la fecha del año 1953, la de fundación y desarrollo de los trabajos materiales y su construcción.

### **La morfología urbana**

El plano que se conserva en la sede municipal presenta la planimetría con la forma y la oportuna disposición de las manzanas, así como el lote de las parcelas. Incluso comprende la ubicación de los edificios singulares en los usos o la representación, contemplando igualmente los diversos equipamientos ya referidos.

El poblado se articula mediante seis calles dispuestas en sentido Este-Oeste, cada una de diferente longitud, si bien son de ancho uniforme con ocho metros. Una de las calles centrales es la más larga y actúa a modo de vía de penetración, su longitud es casi de trescientos metros y presenta doble calzada de dieciséis metros, en origen el eje contaba con un estrecho seto longitudinal (Fig. 2).

En sentido Norte-Sur hay dos calles, una está centrada en el plano y ofrece una dilatación donde se ubica el ayuntamiento, inicialmente también el mercado. La segunda queda a levante de la población, presenta doble calzada separadas por un estrecho seto o paseo central es, con diferencia, la vía más ancha con treinta metros de latitud. Recibe el nombre de calle Mayor donde se encuentran dispuestos el número mayor de los equipamientos (cine, cantina, posada, parroquia, escuelas, etc.), incluyendo la totalidad de las viviendas de los artesanos.

La trama urbana presenta diversos ámbitos y lugares singulares. De esta manera delante del ayuntamiento, a consecuencia del retranqueo de las fachadas de menor longitud, se

---

3. Décadas atrás pude consultar la copia de dicho plano, ya entonces el soporte en papel se encontraba muy deteriorado.





Hay un camino perimetral a modo de vía de ronda que limita el perímetro del conjunto de la población. Entre la ronda y el trazado ortogonal no existe correspondencia formal por lo que se originan espacios residuales, aprovechados para ubicar las viviendas destinadas a los obreros.

En los tramos rectangulares de las manzanas se sitúan las parcelas donde se construyeron las viviendas para los colonos. Todas las parcelas tienen las mismas dimensiones, esto es doce metros de fachada por treinta y uno o treinta y dos de fondo; con una superficie casi de cuatrocientos metros cuadrados, donde fueron construidos las viviendas, los patios y los corrales. Los edificios con orientación a mediodía constan de dos plantas, siendo solo de planta baja en las alineaciones orientadas a norte.

### **La morfología edilicia**

Hago referencia en ese apartado al estudio pormenorizado, exponiendo en su contenido hasta dónde, en su momento, pude obtener información de las diferentes unidades de las viviendas así como de los tipos construidos, detallando los usos y las características morfológicas<sup>4</sup>.

### **Las viviendas para los colonos**

Según la disposición parcelaria antes analizada, sobre el plano de conjunto hemos contado un total de 132 construcciones para este tipo de usuarios. Fueron proyectadas viviendas siguiendo tres tipos diferentes, de los cuales dos se desarrollan en planta baja y piso, solo un tipo consta de planta baja. Aunque todas tienen en común la gran dimensión de la entrada al patio, cuyo ancho es el necesario y suficiente para facilitar el paso del carro con la carga de las cosechas. Desde el ámbito del patio se accede a la vivienda y al corral.

En el interior las distribuciones de las piezas parten de soluciones tipológicas, en parte, con referencias al ambiente rural como es la solución de la presencia del espacio único destinado al comedor y la cocina donde se encuentra el hogar para encender el fuego con el cual cocinar y, en su caso, el horno. También se establece la zonificación específica impuesta por las normas de habitabilidad de uso y circulación a los dormitorios, siendo notoria la distribución resuelta siguiendo recorridos mínimos, evitando así la presencia de los pasillos.

En alguno de los tipos señalados observamos la incorporación de la solana, aquí se toma con carácter de balcón urbano y nunca como cambra destinada a almacenar las cosechas agrícolas de temporada<sup>5</sup> (Figs. 3, 4 y 5).

4. Copia de los planos los obtuve en la Dirección Provincial de Agricultura en diferentes momentos temporales. Siempre con una documentación incompleta y fragmentada.

5. Los planos delineados por los métodos habituales del momento, tienen las anotaciones llevadas a cabo en las tareas propias de las visitas de obras, anotaciones y numeración con relación a las viguetas de los forjados y la contabilidad de los diferentes vanos, etc.

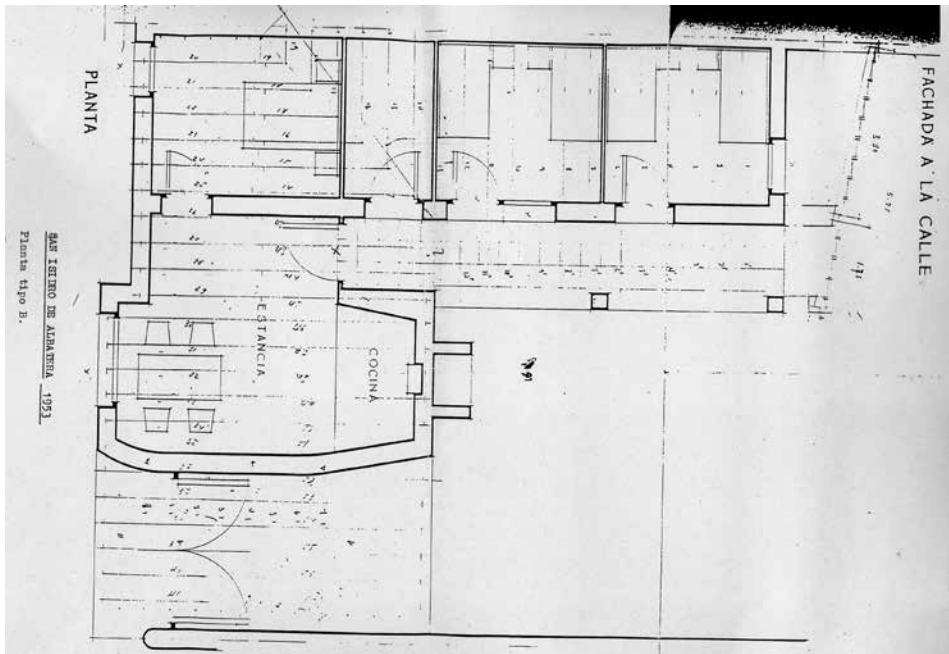


Fig. 3. San Isidro, planta vivienda, tipo B.

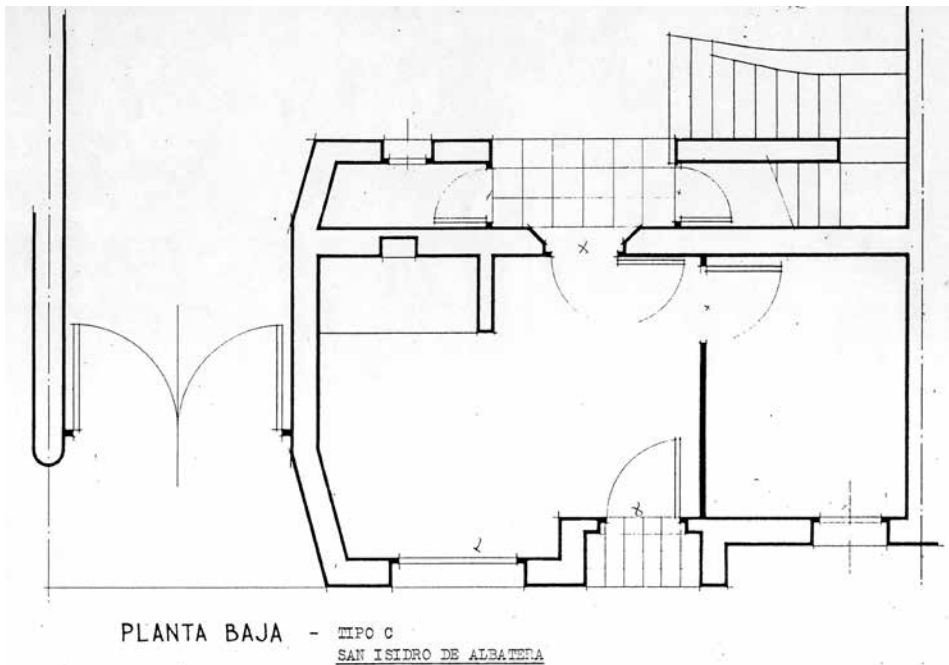


Fig. 4. San Isidro, planta vivienda, tipo C, planta baja.

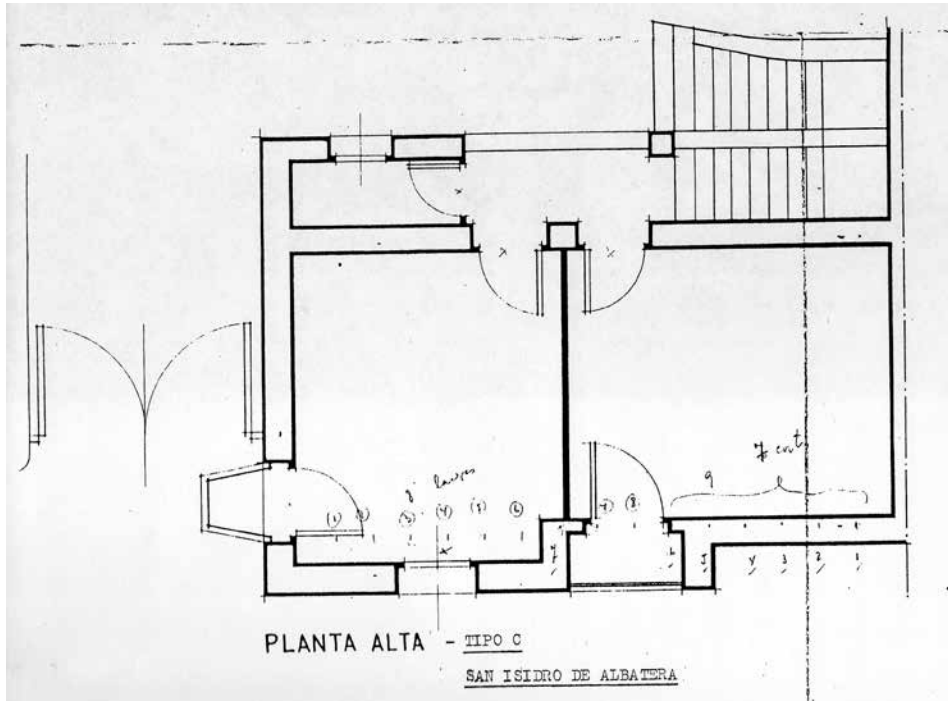


Fig. 5. San Isidro, planta vivienda, tipo C, planta alta.



Fig. 6. San Isidro, conjunto de las viviendas.





Exteriormente las edificaciones se caracterizan arquitectónicamente por la sencillez de los volúmenes, el recurso a las superficies planas, la rotundidad geométrica de los huecos, el empleo de la cubierta inclinada a un agua terminada con teja plana, el acabado de los paños macizos encalados en blanco, lo que acentúa el contraste dramático con las sombras de los vacíos y aleros sin la transición del claroscuro (Fig. 6).

### **Las viviendas de obreros**

Carecemos de la documentación necesaria para analizar las particulares formales y funcionales de estas viviendas construidas en parcelas de menor superficie, al carecer de dependencias de índole agrícola o pecuaria. Están situadas en zonas residuales dentro de la estructura urbana, por lo que su disposición interna queda muy condicionada.

### **El Centro administrativo**

Se encuentra en el área central de la población a modo de ágora o foro cívico de la cultura grecolatina. Comprende la Casa Consistorial, la Administración de Correos, así como el Juzgado y la correspondiente vivienda destinada al funcionario. El acceso queda en la mitad de la fachada. Por medio de la única escalera situada en un lateral se accede al piso donde se encuentra la sede del Ayuntamiento, en cuya fachada se realizó una larga galería portica que permite realzar su importancia jerárquica en la colonia (Fig. 7).

Como aspecto externo destaca la disposición modulada de los espacios, tanto de estancia o de paso, que se traslada a la solución porticada de la fachada, resuelta con enorme ahorro



Fig. 7. San Isidro, aspecto del ágora urbana.



expresivo, con la matización de los huecos y los llenos, también la alternancia de los grises y las luces. Como sucede en las restantes construcciones la cubierta es inclinada.

Entre las ausencias de elementos tradicionales propia de esta construcción, cabe señalar la inexistencia de la torre del reloj, siendo un elemento característico en los Ayuntamientos para el control público del tiempo, mecanismo que desde la Edad Media ha estado vinculado a la fachada municipal.

El inmueble destinado a cine se ubica en el borde urbano orientado a sur. Es una construcción de grandes dimensiones, con las fachadas planas de gran altura, el acceso se enfatiza con un hueco apaisado de amplia luz, enmarcado por el pórtico saliente que hace de espacio de transición entre el espacio público y el interior. La cubierta es a dos aguas con las pendientes asimétricas al ser un faldón de mayor longitud que el segundo (Fig. 8).

### La arquitectura de la parroquia

#### - Las características de la morfología

Este conjunto queda emplazado junto al borde Sur de la población. La planta del templo tiene orientación canónica, es decir, su eje longitudinal se encuentra dispuesto en la dirección Este-Oeste y la entrada de los pies queda a poniente. Hay otra puerta abierta en la fachada lateral Sur.

La planta es rectangular con tres naves entre sí quedan separadas por medio de columnas cilíndricas con cinco tramos en el sentido longitudinal. Carece de transepto



Fig. 8. San Isidro, edificio del cine.



Fig. 9. San Isidro, la parroquia, interior de la nave.

mientras el presbiterio queda sobreelevado por medio de tres gradas que ocupan el ancho de la nave principal, así como la profundidad de uno de los tramos, el testero del fondo consiste en un paño curvado. Las capillas laterales terminan a nivel del presbiterio de tal manera que la cabecera es exenta y su volumen perfectamente legible desde el exterior (Fig. 9).

El coro se encuentra en el piso superior en el tramo de los pies, accediéndose por una escalera situada en dependencia lateral. La entrada queda debajo del coro con doble puerta o cortafríos y cortavientos. Delante ante la fachada principal está el atrio, abierto hacia la vía pública y elevado tres gradas respecto al nivel de la calle.

Situado en el lado Sur hay otro hueco de grandes dimensiones, con superficie mayor que el principal en la fachada de los pies. Esta diferencia de tamaños tiene justificación práctica debido a la necesidad de tener un hueco de gran tamaño por donde sacar al santo patrón en procesión.

En el interior los alzados son por completo planos. La separación entre la nave principal y los laterales, como se ha comentado se logra por medio de columnas cilíndricas construidas con hormigón armado, lo que proporciona gran permeabilidad visual y facilita la circulación de los usuarios. La cubrición se consigue con una bóveda circular de directriz rebajada, tanto en la nave principal como en las laterales, siendo también de hormigón armado los nervios o arcos torales que la sustenta. La bóveda está trasdosada por una cubierta a dos aguas terminada con teja cerámica plana.

La iluminación del interior se consigue mediante el paso de la luz a través de ventanas circulares situadas en los paños laterales, también a través de rasgaduras vertica-



Fig. 10. San Isidro, la cancela en el baptisterio.

na dos plantas superpuestas, de manera que la superior coincide con el nivel del coro en el interior. El muro de cerramiento de esa planta superior tiene un mural al que se hace referencia más adelante. Los laterales presentan dos cuerpos prismáticos que comprende la altura de las dos plantas, y con el saliente gana en autonomía espacial con respecto al plano intermedio. La cubierta es a dos aguas, con las pendientes hacia las fachadas transversales, la amplitud de dicha cubierta comprende la longitud total de esta fachada (Fig. 11).

La torre del campanario es un prisma muy esbelto de muros opacos encalados. La iluminación de la escalera se realiza a través de huecos en forma de cruz griega de brazos muy cortos, superpuestos y coincidiendo con los diferentes niveles del interior. En una de las esquinas y el último piso se abre un balcón cuyo voladizo se adelanta al plano de la fachada alineada con la calle. La torre alcanza excepcional importancia plástica y actúa como hito visual del conjunto urbano, al ser muy perceptible desde el entorno casi llano de la huerta. En la fachada a la calle, coincidiendo con la altura del segundo piso hay un mural que fue realizado por Manuel Baeza, formado con teselas cerámicas representa la imagen figurativa de San Isidro, en cuanto que patrón de la iglesia parroquial y de la población (Fig.12 y 13).

les en los laterales del presbiterio. Debido al acabado blanco en el interior se consigue un nivel de iluminación óptimo y muy matizado.

El baptisterio se encuentra situado en una capilla independiente adosada a la derecha de la fachada principal, con el acceso situado en el primer tramo de los pies. La dependencia tiene planta rectangular y se ilumina mediante una ventana cerrada con vidriera situada en el lado Sur. Una cancela de hierro de trazado geométrico muy calado permite independizarla de la iglesia (Fig. 10).

Por su parte, la sacristía queda situada en una dependencia dispuesta a la izquierda en el tramo contiguo al presbiterio, careciendo de significación especial digna de mención.

En el exterior la fachada principal tiene composición simétrica. La franja central es de mayor longitud, en horizontal por dos pilares está subdividida en tres partes iguales, encontrándose centrado el vano de acceso al interior. En vertical el forjado intermedio determina





Fig. 11. San Isidro, fachada principal de la parroquia.



Fig. 12. San Isidro, aspecto del conjunto parroquial y el campanario.



Fig. 13. San Isidro, Manuel Baeza mural en el campanario.



Fig. 14. San Isidro, sagrario.

la zona, al igual que las gradas del atrio, empleando en ambos casos losas de grandes dimensiones.

Las ventanas circulares tienen vidrieras policromadas con soportes estructurales formados con hormigón, los temas son figurativos muy simplificados, representan alegorías de carácter agrícola en concordancia al origen fundacional del poblado (Fig. 14).

Para permitir la iluminación interior en cada una de las paredes del presbiterio hay tres vanos muy rasgados en vertical cuya altura alcanza de suelo a techo. Se cierran mediante vidrieras con soportes de hormigón y los motivos formales son abstractos expresionistas de colores muy suaves. Por su parte, la iluminación artificial presenta focos situados en las columnas y las paredes, son fijos y con doble punto de luz dirigida a techo y suelo.

La pared que cierra el fondo del presbiterio presenta un mural del pintor alicantino Manuel Baeza<sup>6</sup>, lo constituyen por pequeños teselas con mármol de diversos colores. Su composición es abstracta con dominio de la geométrica, si bien podría interpretarse a modo de un paisaje. La propia disposición de las líneas, oblicuas hacia el interior producen una fuerte sensación de perspectiva centralizada que contribuye a originar un espacio virtual aparentado profundidad.

El altar está formado por un ara o mesa de mármol; sobre ella hay un calvario obra de José Luis Sánchez<sup>7</sup> con un Cristo crucificado flanqueado por las imágenes de la

Con respecto al complejo parroquial el campanario queda aislado con su volumen completo, si bien articulado con el templo mediante un pórtico en paralelo a la calle y continuación de la fachada principal de la iglesia. El pórtico se sustenta con las columnas circulares, el intradós es horizontal y la cubierta inclinada con la pendiente uniforme hacia la calle principal.

#### - Elementos de los acabados y el mobiliario

El edificio de la parroquia se encuentra actualmente con escasos cambios respecto a la terminación del origen, permitiendo situarnos en el momento inicial de su construcción. Así las columnas de hormigón están pintadas en gris marengo mientras las paredes y el techo mantienen el blanco inicial. Por su parte, los pavimentos en el interior son hidráulicos con formato 40 x 40 cts. Los escalones que forman el acceso a la grada del presbiterio están realizados con piedra negra de

6. LÓPEZ ARENAS, V. M. Arte Moderno y Liturgia, revista CEL, nº 18. Páginas 82 a 84.

7. LÓPEZ ARENAS, V. M. Arte Moderno y Liturgia, revista CEL, nº 18. Páginas 84.



Madre y San Juan. Todo el conjunto fue realizado en hierro con tratamiento figurativo si bien no naturalista. La escultura está exenta y cuelga del techo, contribuyendo de esta manera a conseguir una sensación de enorme diaphanidad y ligereza.

Por otra parte el sagrario está situado actualmente sobre un pedestal de mármol. Se trata de una pequeña pieza de forma prismática cuadrada terminada en pirámide, las patas son cuatro bolas. Está realizado en metal y en cada cara hay una cruz, realizada la de la puerta con un esmalte policromado con motivos alegóricos a la eucaristía y en concreto al milagro de los panes y los peces. Por otra parte, resulta muy apropiado a la producción agrícola de los habitantes que dieron origen al poblado (Fig. 14).

En cuanto corresponde a la pila bautismal está formada por dos piezas, un pedestal cilíndrico de piedra lisa y la pila semiesférica construida también en piedra con acabado exterior de textura rugosa. Aunque inicialmente estuvo situada en la capilla del baptisterio desde tiempo atrás queda incorporada al presbiterio. Así mismo junto a la entrada están las pilas de agua bendita que, en menor tamaño, repiten la forma de la bautismal.

Debemos fijarnos en otros elementos del mobiliario litúrgico. Así el confesonario es de madera trabajado en distintas texturas, da un resultado muy organicista. Desde tiempo atrás, en las naves laterales y a ambos lados del presbiterio hay sendos pedestales realizados mediante técnicas y materiales similares a las pilas destinadas al agua bendita. Sobre ellos se encuentran situadas imágenes de santos cuyo estilo y características desentonan de la formalización dominante en el conjunto. A su vez, la colocación de las sillas y sillones en el ámbito del presbiterio, junto a la pila bautismal y el sagrario, han llenado de excesivo mobiliario un espacio que inicialmente estaba previsto resultara muy sencillo y transparente como puede apreciarse en fotografías de la época inicial. Finalmente cabe considerar la cancela de dos hojas constituye la puerta de cierre de la antigua capilla bautismal. Está realizada con pletinas de hierro y repitiendo cuadrados y círculos.

En el exterior destaca el mural de gran superficie firmado por Antonio Hernández Carpe. Está situado en la parte superior de la fachada principal. Fue realizado en piezas cerámicas de diferentes formas y tamaños, encontrándose ladrillo y azulejo policromado y vidriado. Representa una escena figurativa, si bien tratada mediante una técnica no tradicional.

## Las escuelas

Las primeras escuelas construidas en el poblado ocupaban una manzana en el borde norte de la población, formando un grupo con las viviendas de los maestros, disponiendo grandes patios en los espacios interiores. Constan de dos aulas dispuestas en línea de calle, por su parte en perpendicular había un patio con un cuerpo de dependencias anexas. El encuentro queda materializado por un prisma sobre el que se dispone la pirámide de hormigón con las caras rehundidas que va a constituir la forma plástica característica de los poblados de Colonización de esta época, así como la figura geométrica preferida por el arquitecto. Junto a las escuelas y en la misma manzana están situadas dos viviendas para los maestros (Fig. 15).



Fig. 15. San Isidro, las escuelas.

Con posterioridad temporal fue construido el segundo grupo escolar emplazado en la calle Mayor. Siguen la alineación establecida por la iglesia. De tal manera, puede apreciarse en la fotografía aérea de la época como a levante de dicha vía estaba construido solo el conjunto parroquial. Como grupo inicial se trata de aulas situadas en planta baja, dispuestas en un cuerpo prismático con simetría respecto al centro donde se sitúa la entrada.

Dentro de la misma manzana, si bien emplazado en el extremo al este, se disponen las viviendas de los maestros. En la misma manzana se encontraba el edificio que sirvió como Centro para la Sección Femenina. Construido al igual que las aulas en época ligeramente más tardía que las viviendas de los colonos. Si bien, siempre dentro de los mismo parámetros compositivos en las soluciones arquitectónicas. Estas construcciones si bien estaban previstas en el proyecto original, se construyeron con posterioridad temporal al conjunto principal.

### **Del mobiliario urbano**

Igualmente de las morfologías urbanas y arquitectónicas comentadas hasta el momento, existen diferentes piezas de mobiliario y ornato urbano que complementaron la escena exterior del poblado.

De este modo en el camino o Ronda de la Estación, esto es, la carretera de Albaterra a Catral, en su encuentro con la llamada Ronda de las Parcelas, hay una pequeña parcela de superficie triangular, en realidad se trata del residuo en el encuentro de la red viaria





Fig. 16. San Isidro, Juana Francés el azud.

ortogonal con las vías principales. Está ocupada por un jardín donde hay una fuente, se denomina Azud, obra de Juana Francés quien la construyó utilizando y combinando distintos materiales pétreos y cerámicos. La configuran varios canales por donde circula el agua a distintos niveles, por lo que cuando pasa el líquido se produce una pequeña cascada. De otra parte, un banco de obra dispuesto de manera perimetral acota la zona que constituyó en su momento inicial un lugar destinado para reuniones al aire libre (Fig. 16).

En esta misma zona hay un mural de gran tamaño, sobre todo por lo que respecta a la altura. Manuel Baeza es su autor y representa a San Isidro como patrón del pueblo y de los agricultores. Realmente este conjunto actúa a modo de entrada simbólica de la población y constituye el elemento hito que señala un lugar. En sentido amplio sustituye a la puerta en las antiguas murallas(Fig. 17).

Un segundo elemento del mobiliario urbano a destacar se encuentra en el área de las escuelas construidas durante la primera época. En tiempos se conservan los restos del pavimento urbano original, aunque muy deteriorado y solo reconocible en algunos lugares.

Dando frente a la entrada de las escuelas hay varias figuras cuya autoría corresponde a Pablo Serrano, quién las realizó en hormigón armado. Se trata de formas plásticas de superficies redondeadas, a modo de juegos para niños. El tratamiento no es figurativo. Mientras el estado de conservación desde tiempo atrás es de ruina, pues en su interior las armaduras de hierro están oxidadas y han reventado el mortero de cemento que los recubría. (Fig. 18).



Fig. 17. San Isidro, monolito y mural de Manuel Baeza.



Fig. 18. San Isidro, pieza escultórica de Pablo Serrano.



Fig. 19. San Isidro, crucero.

Hay un tercer y último elemento urbano que se encuentra en la manzana de la parroquia. A espaldas del conjunto edificado queda un pequeño jardincillo triangular. Se trata de un Crucero. Queda situado sobre una plataforma circular realizada en piedra negra de canteras del lugar sobre el que apoya un elemento escultórico de carácter religioso. Esta pieza es de piedra caliza muy blanca. Consta de un pedestal donde segmentos cilíndricos con textura lisa alternan con dados prismáticos de superficie rugosa. Sobre este pedestal hay un enorme medallón. Presenta por uno de los frontales un Cristo Crucificado flanqueado por las imágenes de María y Juan. En el reverso se representa la imagen figurativa del Cordero Pascual. (Fig. 19).



### **Estado de conservación actual**

En este apartado es necesario empezar señalando que las condiciones dominantes en la industria de la construcción en el momento en que fue realizado el poblado de San Isidro no eran las más ventajosas, puesto que eran derivadas de la autarquía.

A lo anterior, tampoco ayuda su instalación geográfica, el medio natural, con viviendas realizadas directamente sobre el suelo en contacto permanente con el terreno, lo que propicia el paso de la humedad hacia los edificios. Si observamos el más arriba comentado catálogo de la exposición realizada sobre la obra del arquitecto, con unas fotografías de cierta antigüedad, podemos ver cómo la humedad por capilaridad alcanzaba entonces alturas próximas al metro.

Con posterioridad tras el asfaltado de las calles y el tiempo transcurrido, el proceso se ha ido agravando, por lo que desde hace muchos años atrás las paredes de las plantas bajas están prácticamente saturadas de agua.

Decía cómo los materiales ofertados entonces por la industria no eran los más idóneos. En una actuación que se pretendía llevar a cabo en los locales destinados al Centro Social consistente en repaso de pinturas, se pudo apreciar que algunas viguetas del forjado que forman el techo estaban reventadas (como se ha dicho el suelo está colocado directamente sobre el terreno natural, más o menos compactado). Si bien lo más llamativo eran las bovedillas de yeso, estando muy deteriorados al recoger el agua del ambiente, aumentando su volumen.

La humedad afecta también las bases de los pilares de hormigón cuyas armaduras han ido oxidando y, en consecuencia, fueron reventando lo que obligó a que un elevado número de los pilares fueran rehechos.

Al deterioro que causa la humedad procedente del terreno hay que añadir un amplio catálogo de diversas alteraciones motivadas por actuaciones públicas llevadas a cabo en las calles y por las particulares en las viviendas.

Concretamente la plaza donde se encuentra la Casa Consistorial fue pavimentada inicialmente con piedra y canto rodado, tal como muestran distintas fotografías. En su momento fue remozada y actualmente está pavimentada con un terrazo ranurado de color rojo.

Las alteraciones en las viviendas son también numerosas con variaciones en la distribución interior, alcanzando a los consabidos cambios en las fachadas. Donde se aprecia modificaciones de los huecos, añadiendo aplacados en zócalo, dinteles, alfeizares, jambas, igualmente sustituciones de carpinterías, etc. Así mismo cambiando los grandes huecos de las terrazas; las texturas originales también han sido alteradas y el blanco inicial fue sustituido por nuevos tonos.

Incluso se observó en su momento la tendencia a la sustitución por nuevos estilos impuestos durante estos últimos años por los adosados con sus terminaciones exteriores a



base de balaustradas de piedra artificial blanca y molduras de las mismas características; todo arropado en un formalismo que debe gozar de generalizada aceptación entre usuarios dada la proliferación con que pueden ser apreciadas por doquier.

Desde tiempo atrás los edificios de los grupos escolares están abandonados al ser sustituidos con la construcción de otro nuevo cuyas características arquitectónicas son las normalizadas por la administración con criterios de composición y acabados diferentes a los que fueron dominantes en el poblado.

### **El Cementerio**

Queda dicho que ambos poblados inicialmente formaban parte de sendos municipios en los que se encontraban constituidos los correspondientes Ayuntamientos. Sin embargo tanto en San Isidro como en El Realengo el organismo de Colonización aspiraba, como en otras actuaciones, a proyectar y construir unidades autónomas en todos los aspectos, tal como se ha venido poniendo de manifiesto.

A tal efecto, San Isidro desde los comienzos tuvo cementerio con independencia del entonces existente en Albaterra. Lo que pone de manifiesto la voluntad del organismo de Colonización de alcanzar una unidad urbana por completo autónoma, constituyendo un equipamiento más de San Isidro (Fig. 20).

Se encuentra situado junto a uno de los innumerables caminos que surcan aquella huerta. El recinto de enterramiento queda distribuido mediante una cuadrícula por



Fig. 20. San Isidro, la fachada del cementerio.



completo inspirada en las soluciones tradicionales que tuvieron su origen en aquellos construidos durante el siglo XIX y con posterioridad. Las cercas están resueltas por medio de tapias opacas, destacando la presencia de la capilla y la torre con la espadaña, con volúmenes de gran sencillez. Siendo los muros acabados con tirolesa encalada.

## **EL REALENGO. PRIMERA FASE.**

### **Su emplazamiento territorial**

Como San Isidro este poblado se encuentra construido igualmente en el llano de El Saladar. Si bien, sigue dependiendo administrativamente del Ayuntamiento de Crevillent. De otra parte la cartografía militar no lo recoge representado. Su emplazamiento está a levante de la carretera que desde Crevillent se dirige a Catral. Dista aproximadamente cinco kilómetros de cada uno de ellos. Queda al Sur de la vía ferroviaria Alicante-Murcia. Para los vehículos se aprovechó como vía de aproximación hacia el poblado el camino existente entonces dentro del área de Saladares.

### **La descripción en el catálogo de la exposición.**

A través de este texto conocemos que la denominada primera fase comprendía 115 viviendas para colonos con sus dependencias agrícolas y 20 para los obreros que trabajan en la zona. También la iglesia con sacristía, casa rectoral y locales parroquiales. Igualmente el edificio de la Administración con las dependencias para correos, juzgado y la vivienda destinada al funcionario. Hubo escuela con tres aulas y las respectivas viviendas para maestros. Además cinco viviendas para comerciantes, panadería, abacería, cantina y talleres de los artesanos. Sin faltar la Clínica sanitaria y la vivienda para el médico. El área social se componía de edificio con sala de cine, bar, posada y la vivienda del encargado. Por su parte la Casa de la Hermandad Sindical ofrecía igual programa. En el mismo documento de la exposición apreciamos que fueron proyectados tres tipos diferentes de vivienda desarrolladas con una y dos plantas destinadas a los colonos.

### **La cronología en la construcción.**

Según se indica en las tantas veces mencionado Catálogo de la exposición, el momento de realización fue el año 1957. Sin embargo en esa publicación se reproduce un plano firmado por el arquitecto y fechado durante 1960. Posiblemente fue dibujado con posterioridad a la finalización de las obras y la adjudicación de las viviendas asignadas a los distintos usuarios.

### **De la morfología urbana.**

Como documentación gráfica manejaremos el plano publicado en el Catálogo y el que forma parte del Plan General de Crevillent. Ambos son coincidentes en lo fundamental



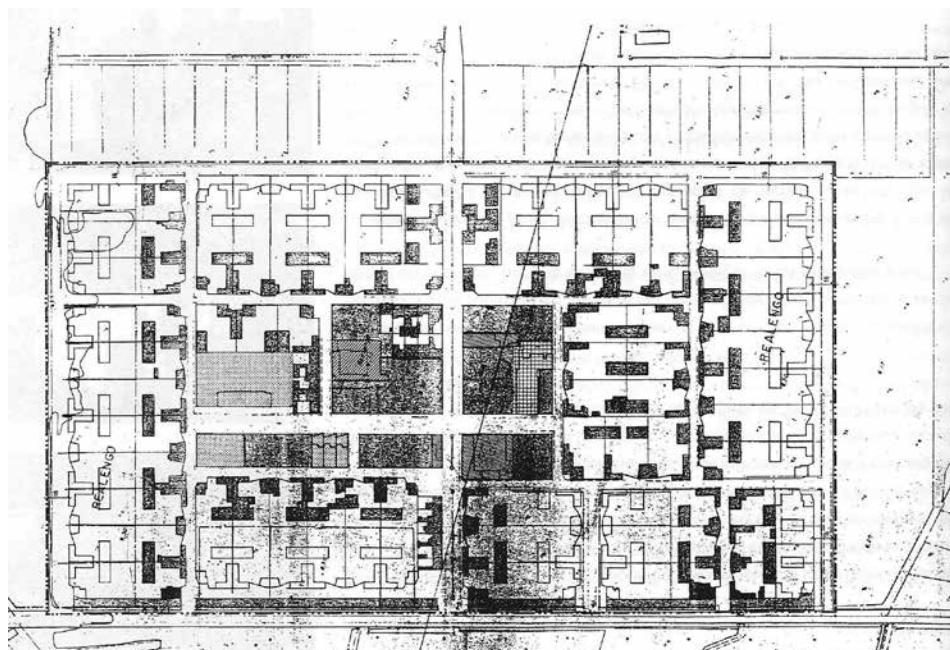


Fig. 21. El Realengo, conjunto urbano, plano de la planta.

presentado ligeras variaciones en el estado de la edificación. El plano mencionado en primer lugar es de mayor claridad de lectura e interpretación, por el contrario el perteneciente a la documentación urbanística resulta más confuso, sobre todo en la parte que corresponde al área central donde la colocación de tramas gráficas con diferentes dibujos hace difícil la diferenciación entre construcción y espacios libres contiguos (Fig.21).

El área urbana ocupa un rectángulo de poco más de seiscientos metros en el sentido Norte-Sur, siendo trescientos en la dirección perpendicular. Queda delimitado por calles de diez metros de latitud. En su interior hay cuatro calles construidas en sentido Este-Oeste, de las cuales solo dos cruzan de lado a lado opuestos, las dos restantes presentan quiebros con distintos tramos desplazados y discontinuos. Una de las dos calles de las que están trazadas entre los lados opuestos tiene dieciséis metros de latitud siendo la más ancha. A tal efecto actúa a modo de eje urbano vertebrador. Además hay tres calles trazadas en sentido transversal que permiten la circulación según la orientación Norte-Sur. La central es la de mayor anchura, si bien a diferencia de la que facilita el acceso no llega a unir las vías de trazado perimetral.

En la zona central (Fig. 22) coincidiendo con el cruce de las vías de mayor ancho queda organizada la zona de equipamientos y servicios con los espacios libre. Allí se encuentra la Casa Consistorial, el centro cívico y cultural con el cine, el bar y la posada, etc. También la casa de la Cooperativa Agrícola, quizás inicialmente destinado



Fig. 22. El Realengo, aspecto actual del ágora.

al Sindicato Agrícola vertical (Fig. 23). Así mismo, la clínica y casa del médico. Igualmente la iglesia con las dependencias parroquiales. Terminan de conformar este espacio las viviendas para los maestros, los obreros y los locales comerciales. Las escuelas quedan situadas al margen de esta zona central, si bien se emplazaron en la calle de mayor anchura.

Las parcelas que estuvieron destinadas a los colonos son las de superficie más extensa. Se encuentran diversas medidas, el número mayor tienen 30 metros de fachada si bien las hay con 35; las dimensiones de los fondos también varían pues hay de 35'40 y hasta 50 metros, lo que da una gama amplia de las superficies, siendo la mínima de 900 metros y la máxima de 1.750 m<sup>2</sup>.<sup>8</sup>

Estaba previsto, tal como establecía la Ley de Colonización, que cada vivienda y por tanto la unidad familiar que la ocupaba, tuviera un huerto de cultivo vinculado a la vivienda y además un terreno de tres hectáreas, superficie que se consideraba suficiente para la subsistencia económica de una familia dedicada a su laboreo agrícola. De este modo las parcelas perimetrales tienen el huerto adjunto como continuación natural de la zona de establos y corrales, mientras que las situadas en las zonas interiores al poblado lo tenían previsto en superficie externa en una gran parcela en forma de L.

8. Estos datos han sido comprobados y medidos sobre el plano de conjunto a escala 1/2000, no del parcelario catastral.



Fig. 23. El Realengo, edificio de la antigua Cooperativa Agrícola.

Con posterioridad las propuestas urbanísticas que se fueron desarrollando, tuvieron prevista la ocupación de estos huertos con unidades similares a las que fueron realizadas inicialmente como viviendas e instalaciones agropecuarias anexas. Ello desvirtúa el criterio inicial y el hecho de no haber sido edificada ninguna vivienda puede dar idea de la inviabilidad del proyecto.

### **La morfología edilicia.**

Procedemos aquí a estudiar los diferentes tipos existentes, detallando aquellos inmuebles públicos que ha sido posible visitar en su interior.

#### **- Las viviendas.**

No ha sido posible conocer los planos de la distribución funcional en el interior de estas casas. Las viviendas destinadas a los colonos tienen dos plantas, en general son muy cerradas en su aspecto exterior con fachadas planas y huecos de superficie relativamente pequeña. El hecho de tener las entradas al interior de cada una de las parcelas ligeramente achaflanada permite establecer gradaciones en claroscuro entre la luz y la sombra, como puede apreciarse en la documentación gráfica que se acompaña (Figs. 24, 25 y 26). Como se aprecia en el plano de conjunto y ha sido comentado, las viviendas ocupan una superficie muy amplia. De tal manera que en su interior se disponen cuerpos autónomos destinados a los diferentes usos, residencial, agrícola, ganadero, almacenes, etc. dando lugar a un espacio que permitía elaborar todos estos distintos trabajos familiares. Por su parte, las viviendas destinadas a los comerciantes quedaban situadas entre la casa del médico y de los maestros fueron demolidas, sin que podamos precisar la fecha de la actuación.





Fig. 24. El Realengo, viviendas.



Fig. 25. El Realengo, exterior de vivienda actual.



Fig. 26. El Realengo, patio de la misma vivienda.

#### - El Centro Administrativo.

Se trata de un edificio que consta de dos plantas, la baja es muy calada al presentar una amplia zona porticada que comprende el tramo de la parte intermedia y con límite en las dos fachadas más amplias. La Oficina de Correos y de Justicia se sitúa en la planta baja, ocupando las dependencias municipales el piso superior.

Este edificio desde el comienzo se caracterizaba por la sencillez volumétrica con predominio de los paños lisos y su perfecta modulación estructural. Las fachadas quedan jerarquizadas al presentar huecos rasgados con balcones carentes de vuelo en el alzado principal correspondiente con las dependencias del salón de sesiones, y ventanas en la fachada posterior donde se encuentran las oficinas y las restantes dependencias.

#### - La iglesia.

El proyecto de este inmueble (Fig. 27). se encuentra fechado durante el año 1956. En el interior la planta está dispuesta en orientación litúrgica canónica, esto es, el eje longitudinal se dispone en la dirección Este a poniente y la entrada principal queda en esta posición. El acceso está protegido por medio de un atrio, y dos pequeños huecos con puertas de madera situados en los laterales se accede al interior. Donde la planta es rectangular con la proporción 1:2 en la relación del ancho y largo, considerada



Fig. 27. El Realengo, parroquia interior de la nave.

desde la entrada y el inicio de la capilla principal. La nave única está articulada por medio de cinco tramos marcados por los pilares y las vigas colgadas construidas de hormigón armado. Si bien junto al lado Norte discurre un pasillo amplio a modo de nave secundaria, se encuentra separada de la principal por las columnas cilíndricas y su desarrollo llega hasta las dependencias de la sacristía. De otra parte, en el muro de la fachada Sur hay un hueco de grandes dimensiones a través del cual se puede sacar el paso en las procesiones religiosas.

El presbiterio es de planta cuadrada y se encuentra delimitado por los muros de carga perimetrales. Su nivel de pavimento queda sobre elevado tres peldaños del que corresponde a la nave principal. El espacio interior en la totalidad de la nave queda cubierto mediante un plano inclinado cuya pendiente está dispuesta hacia el flanco Sur. El recinto en el interior se ilumina a través de siete huecos apaísados, que se cierran por las respectivas vidrieras rectangulares. Donde se representan temas abstractos y los componentes de vidrio están sujetos mediante estructura de hormigón, permiten de este modo la iluminación muy matizada de cromatismo diverso.

En la fachada principal sobre el muro flanqueado por las puertas de acceso se instaló el mural de la Anunciación que fue realizado por Manuel Baeza y Adrián Carrillo<sup>9</sup> con materiales cerámicos, bien se trate de ladrillo rojo o teselas policromadas, sobre las que se añade la escultura casi de bulto redondo de la virgen<sup>10</sup> (Fig. 28).

9. LÓPEZ ARENAS, V. M. Arte Moderno y Liturgia, revista CEL, nº 18. Páginas 84 y 85.

10. Desde hace tiempo el mural ofrece algunos deterioros por lo que precisaría una conveniente y necesaria restauración.



Fig. 28. El Realengo, Manuel Baeza, imagen de la Anunciación.

A cada lado del acceso se encuentran dos elementos arquitectónicos de la mayor importancia litúrgica (Fig. 29). En la esquina Norte queda la torre prismática del campanario, muy esbelta y opaca.



Fig. 29. El Realengo, exterior de la parroquia.

Con rasgadura que corresponde al paso de la luz a la escalera y en el remate la ventana para la campana. En la esquina Sur se encuentra el baptisterio formado por un cubo casi exento, con una ventana circular, se encuentra rematado por la pirámide de superficies cóncavas.

En los tiempos iniciales existió un pórtico permeable situado junto al campanario que configuraba un espacio a modo de patio interior con respecto a la trama general. Hoy ese pórtico no existe a pesar de que lo refleja la cartografía más moderna elaborada para el documento urbanístico. La referencia que tenemos es exclusivamente a través de fotografías y su existencia hacía homogénea la totalidad y vinculaba entre sí las distintas dependencias parroquiales.

Los elementos pertenecientes al mobiliario y uso litúrgico son conocidos parcialmente a través de la fotografía de época





Fig. 30. El Realengo, pila de agua bendita y calvario.



Fig. 31. El Realengo, el confesionario.

que se adjunta en la documentación. En lo referente a los acabados y elementos de imaginería, debemos destacar el tratamiento del altar mayor en la cabecera del presbiterio, su autor fue el escultor alicantino Adrián Carrillo<sup>11</sup>. Para este espacio realizó una sencilla cruz de grandes brazos que preside el retablo. A un lado queda la imagen de la Virgen de la Rosa en actitud mística y para el lado contrario dispuso un motivo escultórico realizado en hierro y completamente abstracto. En su conjunto y en relación con la arquitectura se consiguen resultados de enorme austeridad expresiva y formal. Para el mismo templo el artista José Luis Sánchez llevó a cabo dos obras de pequeño formato el sagrario y un crucifijo<sup>12</sup> (Figs. 30 y 31).

#### - Las escuelas.

Desde los comienzos hubo un solo grupo escolar con dos aulas situadas simétricamente a ambos lados del acceso; en los extremos hay sendos patios cubiertos que otorgan un acabado liviano al prisma general que engloba este conjunto.

Su exterior presenta ventanas de pequeña superficie en la fachada de la calle por donde, en su interior, discurre en paralelo el pasillo longitudinal y una fachada modulada mediante costillas estructurales que son recayentes al patio de juegos. La cubierta es inclinada a dos aguas con faldones asimétricos en el cuerpo de las aulas y ofrece tan solo una caída hacia el patio situado en los porches laterales.

11. LÓPEZ ARENAS, V. M. Arte Moderno y Liturgia, revista CEL, nº 18. Página 85.

12. LÓPEZ ARENAS, V. M. Arte Moderno y Liturgia, revista CEL, nº 18. Página 85.



- **El centro de Servicio.**

Ocupa el ala Sur del área central del poblado. Allí quedaban agrupados el cine y la cantina con una calle intermedia cubierta en un tramo por medio de una marquesina de hormigón armado.

**El tratamiento del mobiliario urbano.**

En el área central se proyectó siendo construido un estanque y la acequia siguiendo un trazado irregular. Se trata de una alegoría como nueva contribución al simbolismo de la presencia del agua y su utilización agrícola en particular. La jardinería consistía en pequeños macizos vegetales. En realidad la solución formal recuerda los planteamientos de paisaje del arquitecto brasileño Burle Marx que desarrollaba durante aquellos años en diferentes lugares (Fig. 32). En la actualidad tan solo hemos detectado un pequeño jardín en la manzana donde se encuentra la iglesia. Su estado de conservación es deficiente, careciendo de cuidados y atención desde hace muchos años.

**EL CONJUNTO RURAL**

En suelo exterior al conjunto compacto de El Realengo fueron construidas varias viviendas sobre el territorio periurbano. En las parcelas de gran superficie los edificios quedaron sujetos a una ordenación y composición previamente adoptada. El acceso se llevaba a cabo a través de la red de caminos existentes con orientación Norte-Sur. Su



Fig. 32. El Realengo, estanque original en el jardín público.

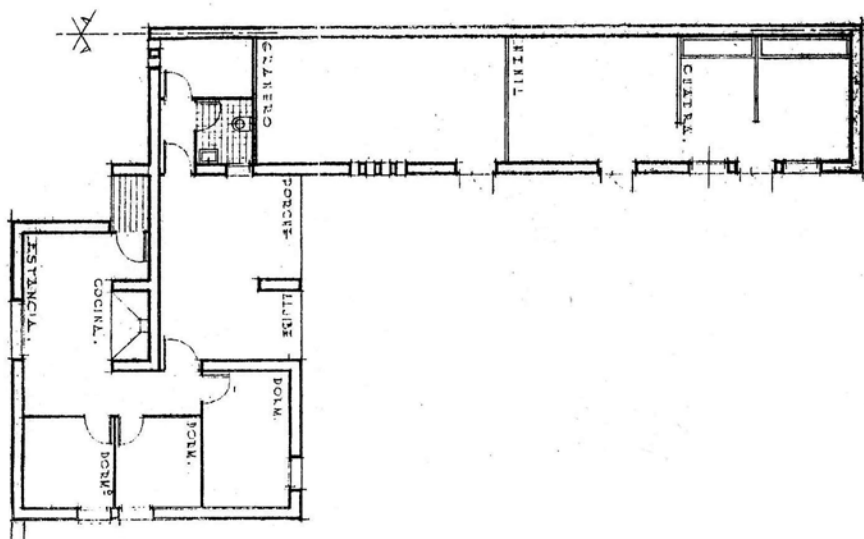


Fig. 33. El Realengo, vivienda del campo, planta.

formalización arquitectónica obedecía a los mismos criterios dominantes en el casco urbano. El programa funcional abarcaba las dependencias necesarias para desempeñar la actividad tanto agrícola como la ganadera. La disposición obedece a una planta en forma de L. El núcleo de la vivienda resulta muy compacto, el programa funcional resulta muy escueto. El acceso queda protegido mediante un porche, que permite el paso a la estancia y cocina dando paso a los tres dormitorios, junto a aquel el aljibe daba cierta autonomía en el almacén de agua dulce para uso doméstico. El servicio sanitario es una pieza de reducida dimensión situado en el lado opuesto de un amplio porche techado, aún así suponía salir al exterior de la vivienda (Fig. 33).

Un cuerpo de mayor longitud de ancho uniforme, si bien estrecho, contiene el granero muy amplio y distanciando se la vivienda queda la parte destinada a los animales. Estas dependencias tienen huecos de paso amplio para facilitar el acceso de los carros.

Abandonadas desde años atrás y afectadas estructuralmente por las humedades procedentes del terreno muchas casas quedaron en estado avanzado de ruina. Por el contrario, otras han sido transformadas cambiando la morfología inicial hasta el punto de hacerlas irreconocibles en la actualidad (Fig. 34).

## ESTADO DE CONSERVACIÓN ACTUAL DEL POBLADO

La patología de mayor incidencia y repercusión es la presencia de humedad por capilaridad que existe en las edificaciones. La altura que llega a alcanzar es considerable y hace que las viviendas presenten problemas de habitabilidad.



Fig. 34. El Realengo, vivienda en el campo.

Esta humedad del subsuelo afecta también a las columnas de hormigón deteriorando considerablemente sus armaduras. Quizás ésta fue la causa de la demolición del pórtico que hubo situado junto a la iglesia. También se observa deterioro en las marquesinas de hormigón que cubren los espacios públicos.

Otra alteración que se aprecia de manera casi constante es la variación morfológica de las viviendas, con los cambios de materiales mediante los cuales se pretende una diferenciación y personalización por parte del propietario de cada vivienda (Fig. 35).

## LA VALORACIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA

Desde hace varias décadas atrás ha ido apareciendo la publicación de suficiente bibliografía crítica respecto a las realizaciones urbanas y arquitectónicas llevadas a cabo durante los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX. Este hecho permite situar el contexto de las poblaciones motivo del presente estudio, así como hacer una valoración de su posible interés arquitectónico y urbano.

Si bien el debate vanguardia-progresismo enfrentado o bien opuesto a criterios de tradición-conservadurismo ideológico y político, sobresale dentro de los estudios de esta época y es necesario tenerlo presente, no pretendo en este artículo hacer una tesis extensa respecto a dicha materia.

Parece interesante apreciar la planificación y construcción en los poblados de San Isidro y El Realengo, tal como se produjo en los años cincuenta, cuando claramente se





Fig. 35. El Realengo, vivienda urbana, aspecto actual.

daba ya finalizado el periodo autárquico. La construcción del primero de ambos poblados coincide temporalmente con la firma del tratado de amistad y colaboración con Estados Unidos, hecho que supuso la incorporación de España a los avatares históricos del mundo occidental y significó el reconocimiento de hecho del régimen político vencedor en el año 1939.

El Realengo por el contrario significó otro momento pues fue proyectado en vísperas del Plan de Estabilización, con el que se preparaba al país para el desarrollismo a ultranza de los años sesenta.

Tanto la Dirección General de Arquitectura como tampoco el Instituto Nacional de Colonización constituyen innovaciones del nuevo régimen, pues ya estaban con anterioridad. Varios de sus arquitectos, indistintamente progresistas o academicistas, profesionalmente se habían formado con anterioridad. Solo aquellos advenedizos intentaron ocupar puestos de responsabilidad durante algún tiempo.

La Dirección General de Regiones Devastadas por su parte había sido creada en plena Guerra Civil. Pretendía entre sus objetivos desarrollar un programa de reconstrucción y de restauración territorial y social, lo que ideológicamente choca con los criterios propagandísticos del “*nuevo orden*” impuestos tras la contienda.

Si inicialmente los principios falangistas de ordenación territorial tienen audiencia, como había sido el lema “*Urbanizar el campo y ruralizar la ciudad*” dicho en cierta



ocasión por Primo de Rivera, el líder de Falange, es un hecho que puede encontrar aplicación directa en los poblados de Colonización aunque, en cierta medida, tiene una experiencia más amplia y antelación temporal pues en los años veinte ya existían estudios de absoluto rigor sobre las características funcionales y tipológicas de las viviendas rurales en España, así como de sus variantes regionales y locales.

Los arquitectos que desempeñaron sus tareas en Regiones Devastadas y aquellos otros de Colonización intentaron, desde los comienzos de sus trabajos, llevar a cabo la sistematización ordenada y rigurosa de sus programas de tareas y la adecuación más ajustada a las necesidades sociales y económicas del país.

De este modo, si la Ley de 1940 sobre vivienda precisaba que el programa funcional mínimo debía constar de comedor-cocina y tres dormitorios dobles, de este modo pretendiendo que la unidad familiar más pequeña estuviera compuesta de seis personas. Sin embargo la realidad del país era otra y los informes de estos arquitectos se referían a unidades familiares más reducidas, con medias de 4, 5 y 6 personas como máximo, señalando el despilfarro económico que suponía para la economía de la producción vivandita. En este sentido las viviendas en los poblados de Colonización cumplen este programa funcional mínimo de vivienda.

Por otra parte, el lenguaje ampuloso y academicista de las primeras realizaciones del nuevo régimen pasó pronto de actualidad. Podemos asegurar que no existió la arquitectura falangista y los símbolos del Régimen tan solo estuvieron adosados a las superficies de las fachadas. Cuando llegó el caso en las poblaciones que nos ocupan, ni siquiera se hicieron patentes, tal como es posible apreciar en fotografías de aquella época inicial.

Los poblados pertenecientes a Colonización en los que el arquitecto Fernández del Amo proyectó y dirigió, están en línea de una arquitectura de inspiración popular, sin caer en el pintoresquismo como tampoco incurren en el pastiche. Aprovecha las ventajas de los nuevos materiales aunque, por necesidad, debían plegarse a las posibilidades ofrecidas por la industria constructiva del momento que, en aquellos años, eran de escasos y pobres recursos.

Su obra no llegó a plantear las soluciones vanguardistas, tal como sí alcanzaron a llevarse a cabo en los contemporáneos denominados barrios dirigidos construidos en la periferia de Madrid. Aunque tampoco caen en el academicismo trasnochado de alguna de las más señaladas actuaciones llevadas a cabo por Regiones Devastadas.

Pues cabe tomar en consideración como por el conjunto de estas obras de los distintos poblados, Fernández del Amo obtuvo en el año 1961 la medalla de oro de la VI Bienal de Arquitectura celebrada en Sao Paulo. Sin duda un reconocimiento merecido a su trabajo, que en cierto modo puede hacerse extensivo al de numerosos arquitectos que en aquellos años lograron superar las directrices más convencionales de la arquitectura oficial.



El trazado ortogonal de las plantas urbanas tienen siglos de experiencia y aplicación práctica, considerando desde la planta hipodámica en las antiguas poblaciones griegas al *castrum* de las guarniciones romanas, a los que siguen las poblaciones del Renacimiento, hasta alcanzar en España los Ensanches de la segunda mitad del siglo XIX.

También en la Vega Baja hay larga tradición de actuaciones colonizadoras. No en balde durante el siglo XVIII se llevó a cabo la desecación de amplias superficies de tierras pantanosas, permitiendo la implantación de tres poblaciones de nueva planta dentro de un programa redentorista, que no ilustrado, llevado a cabo por iniciativa del Cardenal Belluga, tales fueron Dolores, San Fulgencio y San Felipe Neri.

Si observamos el poblado de San Isidro, además, encontramos una continuidad siguiendo la tradición urbana de la ciudad española. Donde el mercado en la Edad Media quedaba situado fuera de las murallas, si bien próximo al ayuntamiento y la plaza donde se sitúa, es el único espacio donde, en general, la Iglesia Católica no tiene presencia física. Así en San Isidro delante de la Casa Consistorial hay una plaza resuelta a modo de un ágora, si bien la parroquia queda situada en un lugar representativo aunque distante y en otra zona urbana.

Por su parte, El Realengo presenta una estructura urbana más sencilla y los edificios representativos e institucionales quedan situados dentro de la misma área central, pero la Casa del Ayuntamiento y la parroquia están en anteposición, diríamos quedan sin hablarse entre sí. Tiene sus propios elementos urbanos y la zona central abierta y vacía, carece de noción de plaza en el sentido histórico europeo. En El Realengo no existe la Plaza Mayor. El ayuntamiento tiene su lonja en planta baja, desde tiempo atrás está muy alterada, pero reconocible como tipología. Cuando, por otra parte, la iglesia se volcaba en sus dependencias específicas a ese patio delimitado inicialmente por un pórtico calado, desaparecido hace años, cuya reconstrucción ayudaría a materializar y reinterpretar ese espacio urbano.

También podemos decir que las experiencias en las nuevas poblaciones llevadas a cabo a finales del siglo XVIII con criterios ilustrados, desde La Carolina en la provincia de Jaén y otras construidas también en Andalucía. Así mismo Nueva Tabarca en la isla Plana frente a la costa de Alicante, disociaron la implantación física de los edificios representativos correspondientes al poder civil y el religioso.

La arquitectura en ambos poblados de Colonización en Alicante, se mantiene dentro de un lenguaje popular sin incurrir en la vulgaridad, con atisbos de referencias cultas y con las intenciones puntuales de renovación tipológica y formal.

De una parte se hace uso al recurso de la modulación más rigurosa como sucede con los pórticos y la propia estructura parcelaria. También se emplean las formas simples, sencillas y elementales en los cilindros de las columnas. Igualmente sucede con los prismas sencillísimos y esbeltos de las torres campanario. Las pirámides en las cubiertas



de los edificios públicos y el cubo perfecto como forma platónica del baptisterio de la iglesia en El Realengo. Con todos estos elementos conectan de manera rotunda con la arquitectura moderna, aunque también con la tradición clasicista. Todo en cuanto que se concreta en el espacio y el volumen, careciendo de molduras y referencias figurativas.

Para la Casa Consistorial de El Realengo Fernández del Amo repitió la misma solución formal que el que construido en Vegaviana. Por cuanto respecta a los edificios de ambas parroquias en los poblados alicantinos, el de San Isidro todavía ofrece una solución académica en lo referente a la disposición en planta y en lo que concierne a la sección transversal, como el dominio de la simetría es completo. Sin embargo, en El Realengo se distorsiona el tipo pues aparece la asimetría en la disposición de la planta y en la sección vertical queda magnificada por el tratamiento inclinado de la cubierta (Fig. 36).

En el exterior las torres del campanario de ambas iglesias carecen de conexión con las tradicionales y se encuentran más cercanas de las soluciones formales de la arquitectura nórdica contemporánea. La coherencia en las soluciones de las dos parroquias alcanzan al diseño y la realización del mobiliario, donde destaca la introducción de nuevos conceptos formales, como el abandono de la figuración y la presencia de la abstracción, este tratamiento no figurativo en las vidrieras y los retablos resulta destacado por la época en que se realizaron.

Debemos recordar que, durante aquellos años concretamente en 1952, el arquitecto Fernández del Amo fue nombrado Director del Museo de Arte Contemporáneo, entonces



Fig. 36. El Realengo, la Casa Consistorial.



recién creado. Desde ese momento y en los circuitos oficiales comienza a ser frecuente la recuperación de las vanguardias concretas y no figurativas, artistas españoles que conectan con las corrientes europeas y americanas que renovaron el arte en España.

En este sentido hay una estrecha colaboración entre Fernández del Amo y artistas como Mompó y Pablo Serrano que, en la relación estrictamente local se traduce con los artistas Manuel Baeza y Adrián Carrillo. Sobre todo este último que realiza obras de enorme interés dentro de una etapa de absoluta creatividad y que cuestionó otras fases precedentes en las que ha estado condicionado por encargos de diferentes clientes cuyos gustos rozaban el academicismo más acomodado.

El conjunto de estos poblados de la Vega Baja, las dependencias para la Administración y la Iglesia se han mantenido con cierta coherencia, con respecto a los acabados tal y como fueron construidos.

No sucedió lo mismo con las viviendas donde cada usuario ha ido poniendo añadidos y, en consecuencia, distorsionando los modelos originales. Con motivo de la entrega de las viviendas a los vecinos que las venían ocupando se produjo una profunda alteración de las formas externas, al amparo de pretender eliminar las humedades de capilaridad. También para diferenciar entre sí cada una de ellas. Incluso, por qué no, las soluciones de la arquitectura no deberían ser del agrado de sus ocupantes. Cabe preguntarse hasta qué punto el usuario puede alterar las fachadas que en definitiva forman parte de la vía pública y en todo caso son un bien colectivo. Además de la propiedad intelectual que el arquitecto tiene sobre su obra y, de este modo, comienza a ser quebrantada.

Uno se pregunta qué hacen en otros países donde la arquitectura sufre en menor medida la acción directa e indiscriminada del usuario; donde es posible reconocer los edificios en estado inicial o con grandes renovaciones siempre significativas. Pero donde, fundamentalmente, en las viviendas gestionadas por el Estado, los elementos de distorsión resultan escasos.

Considero del mayor interés reproducir la apreciación así como la valoración que fue realizada por el arquitecto Fernández Galiano con relación a la obra del arquitecto autor de los poblados de Colonización tal como expresó en Babelia, suplemento cultural del diario *El País*<sup>13</sup> “pocas obras alcanzarían el grado de pureza abstracta que logró en sus pueblos Fernández del Amo” y añade seguidamente “pueblos como San Isidro de Albuera quedaron como ejemplo modélico de arquitectura rural, que reunía una exquisita sensibilidad ante el paisaje y la construcción vernácula con el gusto depurado, purista y neoplástico de sus formas rigurosas”.

Finalmente hay que contemplar el reconocimiento institucional y profesional a cargo del Colegio de Arquitectos de Alicante. Con motivo del día Mundial de la Arquitectura en octubre de 2013 se procedió a colocar una placa conmemorativa como distinción de

---

13. FERNÁNDEZ GALIANO, L. Cenizas de agosto. *El País*, suplemento BABELIA 2 de septiembre de 1995.



Fig. 37. El Realengo, placa conmemorativa de reconocimiento a cargo de do co, mo mo Ibérico.

la Fundación *do, co, mo, mo Ibérico* que resalta los valores de ambos poblados a la aportación a la arquitectura moderna (Fig. 37).

## BIBLIOGRAFÍA.

Para la redacción de este trabajo, además de la visita directa y el examen de los planos de proyecto, se ha consultado la siguiente bibliografía que no pretende ser completa.

AUTORES VARIOS. *Fernández del Amo. Arquitectura. 1942-1982. Catálogo de la exposición antológica.* Madrid 1983.

AUTORES VARIOS. *Arquitectura para después de una guerra. 1939-1949. Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo.* Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. Nº 121. Enero 1977.

FERNÁNDEZ ARENAS, A. *Iglesias nuevas en España.* Barcelona 1963.

FERNÁNDEZ GALIANO, L. "Cenizas de agosto". *El País, suplemento BABELIA*, 2 de septiembre de 1995.

LÓPEZ ARENAS, V.M. "Arte moderno y liturgia. El proceso de renovación del arte sacro en la diócesis de Orihuela-Alicante (1953-1970) y su aplicación en la ciudad de Elda". *Revista CEL*, número 18, diciembre, 2015.

SAMBRICO, C. *Arquitectura, Historia de la Arquitectura Española.* Tomo 6. Madrid 1980.

TERÁN TROYANO, F. *Planeamiento urbano en la España contemporánea.* Barcelona. (1978)

VARELA BOTELLA, S. "Dos pueblos de renovada creación. El Realengo y San Isidro". *Diario Información. Arte y Letras*, jueves 2 de enero 1992.



Dos poblados de colonización en Alicante: San Isidro y el realengo.

---

VARELA BOTELLA, S. “Arquitectura para la autarquía. Del Año de la Victoria al Plan de Estabilización”, *Arte del siglo XX en Alicante*. Tomo I y Catálogo. Alicante, 2001. pp. 136-173,

VARELA BOTELLA, S. *Obra de los arquitectos en Alicante*. Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Alicante, 2001.

### **ARCHIVOS CONSULTADOS**

ARCHIVO Dirección Provincial de Agricultura. Alicante.

ARCHIVO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA. Dirección Territorial de Alicante, documentación gráfica.

SERVICIO Geográfico del Ejército. Cartografía, 1971.